

Darle voz a un árbol

José Antonio Luer

2017

Resumen argumental:

Un soldado del ejército chileno se ha perdido en los bosques del Sur de Chile luego de haber asesinado a una Machi proveniente de un grupo indígena. En la oscuridad del bosque, una extraña fuerza se comienza a apoderar de él y lo lleva a reconocer y cuestionar sus orígenes como ser vivo, poniendo en duda su percepción de las cosas, como su propio rol de servidor. Las voces de los árboles se confundirán pronto con la suya, y el eco del universo abrirá nuevas formas de entender la vida como la conocía.

NOTA:

A veces pareciera que quién habla es un soldado del ejército Chileno. Parece estar en ninguna parte, pero en su mente, todos los lugares son posibles. Sin embargo son lugares inciertos, hilvanados por la fuerza del río. A veces pareciera que quién habla no es un soldado realmente, sino que es un niño. Luego, tal vez, su voz se ve operática en la acción de la interrogación. A veces el hombre es mono y ahí el lugar es el bosque. En algún momento podemos evidenciar que su Alter-Ego es la imagen olvidada de un Gobernador.

***Espacio:** El espacio está conformado en su mayoría por el agua del río. Sobre el agua pueden haber objetos de materia sólida, como una mesa y una silla. Colgando, una bombilla encendida. Atrás, en un pasillo de tierra, tres cántaros de greda.*

Personajes: Hombre / Mujer originaria / Gobernador

HOMO SAPIENS (I)

[Una mujer arrastra una inmensa "bolsa" lentamente. Suena el río y la inmensidad. Un hombre en calzoncillos, con sus botas puestas, Medio hombre-Medio soldado-Medio-mono, reconoce su piel sin uniforme, su piel humana que había olvidado.]

HOMBRE: Puedo reconocer mi piel de bebé. Puedo recordarla. En fragmentos, digo. Quizás no la recuerdo. Quizás es imaginación. Pero puedo recordar mis manos afirmadas a los dedos de algún hombre grande. Hombre-Mono grande. Y aprieto mis manos porque son los restos de mi instinto inacabado, afirmarme a las cosas.

MUJER ORIGINARIA: Como los Niños-Mono que se afirmaban a las ramas de los árboles para no caer. Antes, hace mucho tiempo, los árboles le servían a nuestra raza para sobrevivir. Encontrábamos refugio en ellos. Era un acuerdo. Hoy caen desmayados en la tierra mientras al otro lado de la ciudad caen quienes intentaron desesperadamente afirmarse de ellos.

HOMBRE: Algo aquí está mal. Algo está sucediendo realmente mal. Perdí el instinto de afirmarme a las cosas. Perdí el instinto y caigo del árbol. Caigo. Caigo. Caigo. En esa caída he aprendido a hacerle daño a la gente. He aprendido a hacerle daño a la gente y a no vivir. Solo sobrevivo. Es diferente. Sobrevivir y vivir. Sobrevivir es seguir órdenes. Es caminar con rumbo fijo. Es mirar y sólo mirar. Es hablar y no estar diciendo nada. Es bostezar sin cansancio. Es bañarse. Es respirar. Es ingerir y digerir. En cambio vivir... Vivir es estar en contacto. Con las otras cosas vivas, quiero decir.

MUJER ORIGINARIA: Es estar en contacto con las cosas vivas y no matarlas.

HOMBRE: Es estar en contacto con las cosas vivas y no matarlas. Yo mato, pero no para sobrevivir, y sin embargo sobrevivo. Solo sobrevivo. Sigo órdenes. Como muchos. Ahí algo se perdió. Ahí hubo una confusión. Ahí hubo un desorden en el entendimiento, y no es el eslabón perdido, es simplemente la pereza del humano no Homo-Erectus, no Homo-Rudolfensis, no Homo-Neandhertal, no Homo-Ergastes. Sino humano. Homo-Sapiens. Pensante. Pero aún así holgazán. Peligroso por pensar. Peligroso por pensar porque puede intervenir en ese pensamiento. Y escoger. Puede escoger lo que está bien o mal. Sin escuchar. Sin escuchar su piel de bebé humeante, sin escuchar el viento cordillerano que puede susurrar algunas instrucciones. Pistas. Instrucciones de Homo No-Sapiens aferradas a la historia.

[...]

Un helicóptero volando sobre mi cabeza. Un helicóptero volando a metros de altura me roza la nuca y es el hombre pensante otra vez. Mientras la confusión se transforma en pánico, en pánico debido al no-entendimiento de las cosas. Puedo recordar mi piel de bebé. Es un sentimiento contradictorio. Las hélices del helicóptero suenan como un cataclismo mientras mi piel de bebé se desliza por mi cuerpo como un pensamiento ambulante, como un pensamiento ermitaño ambulante, un pensamiento que ha logrado gravitar. Y ahora estoy aquí, parado, sobre mis piernas de bebé, que poco a poco pierden el equilibrio. Ya no sé si soy bebé u hombre, pero la cosa es que el fuego comienza a descubrirlo todo. El fuego nunca debería ser curioso. Ni descubrir. El fuego nunca debería ser un animal, ni reproducirse, ni buscar especies, debería quedarse ahí, quieto. Detrás del aire. Un edificio de antigua construcción esculpido por Sapiens es bombardeado en este momento. Y mis

piernas de hombre, antes de bebé, ahora de mono, comienzan a investigar su nueva figura y forma de uso. Hombre-Mono. Comienzo a gritar. Pero el helicóptero y los aviones del ejército impiden que mi voz de Hombre-Mono se escuche en esta molesta ciudad y he estado tan lejos de mi mismo que de pronto todo es un acontecimiento dentro mío. ¿Dónde están los cuerpos que he asesinado?... Quisiera acercarme a alguno y saber. Saber donde están. Saber si acaso me han aceptado o en su ausencia soy una desesperación antigua. El helicóptero comienza su retorno. Creo que algunos me han visto. Soy ahora mas inútil que antes. Y eso también es bueno. Siempre es bueno ser un poco inútil. Siempre es bueno. Siempre es bueno no pensar. ¿Para qué?. Ser Homo no Sapiens, pero Homo de todas maneras. Con Homo habilidad motriz en las manos. Con homo capacidad de razonamiento. Con homo dedos agiles y brazos fuertes. Homo-visión. Homo-habla. Homo-escucha. Tal vez así podrían hacerme llegar a una fabrica. O a algún lugar en donde pueda utilizar mis homo herramientas. En ves de estar aquí, en el medio, justo en la vértice del helicóptero rozando mi nuca, mis brazos Mono-Gorila adolescente, y mi mira tan cerca del fuego.

MUJER ORIGINARIA: Puede reconocer su piel de bebé.

HOMBRE: Puedo reconocer mi piel de bebé. Allá, cerca del sonido de la lluvia, lejos. En las grietas de la cordillera de los Andes, donde se perdieron algún día los hombres buscando algo que fuera suyo. Puedo recordarlos. Al igual que a esa mujer que me hablaba de los árboles y el camino al alba. Lo recuerdo todo. Mi piel de bebé, Y es tan extraño recordarla, como si mi piel de ahora no fuese la misma. Me siento tan lejos de la naturaleza ahora. Y es tan extraño recordarla estando tan lejos de la naturaleza.

[El hombre se sienta en la piedra del bosque. Confundido, se mira las manos. Tiene hambre. Tiene frío. Tiene sed.]

LOS ORIGENES (2)

[Una mujer indígena a la cual a ratos no se le ve el rostro, sobre actuada en el estereotipo de una mujer indígena con un exagerado tono monocorde y repetitivo. Lleva un vestuario típico de etnia Chilena, pero podría haber una mala ejecución, por lo tanto podría ser el vestuario de un baile tradicional, como la Cueca. Estamos equivocados. Estamos equivocados... Estamos muy equivocados.]

MUJER ORIGINARIA: ¿Qué me queríai decir antes? Antes de que me fuera... Responde. (*Silencio.*) ¿Querí comer un completo conmigo? Vamos a comer un completo. Y le echamos Ketchup. Harto Ketchup. Mayo. Chucrú. Y después vamos al museo de arte pre-co-lom-bi-no. O al parque O` Higgins, si, al parque O´ Higgins mejor, o a algún centro cultural, al teatro, no sé. Que vamos a ir yendo a ver pedazos de piedra y barro y cosas raras que están ahí noma y a quien le importa y quién entiende. Si total, da lo mismo ¿o no?. Oye ... Tení que devolverme la pelota de ves en cuando. Sino parezco loca aquí hablando sola. Aunque a mi me gusta hablar sola igual. Es rico. Escucharse. Oírse la voz. No entiendo por qué nadie lo hace. Yo encuentro que es mas raro no decir na. Eso si que es raro. Quedarse callao todo el rato. Como mueble. Como pieza de museo. Como arte pre-co-lom-bi-no. No sé que significa esa palabra. Pre-co-lom-bi-no. (*Ríe*) Es linda la ciudad igual. Pa morirse. Linda pa morirse. No de morirte de lo linda que es, digo que es linda para morirse nomas, no tiene otra gracia. Es una talla le dicen acá. Que significará “talla”. La talla de la ropa es la que conozco yo. Y así nomás. Al ojo. Son raras las palabras estas... Oiga... ¿Vamos al parque O´ Higgins o no?... ¿No quería eso usted, que yo fuera paya? Hay hartas cosas

bonitas ahí. Ahí están los chinos. Me gustan a mi. Las cosas chinas. Son como no sé. Bonitas igual. Y se ve la cordillera, grande, nevada... Y los árboles... hay hartos árboles. Es raro que haya tantos. *(Pausa)* Podemos ver la parada militar. No sé. Estoy diciendo cualquier cosa en verdad, ve que no me pesca. Están las piscinas, nunca me he bañado en una piscina yo, muy diferente al río no debe ser... "Lollapalooza". Me suena esa cuestión. No sé en verdad. Quizás me lo inventé. Quizá no me suena na. Hay harta historia ahí ¿Ah?... Aunque yo ya no sé na que es la historia. Nadie se da cuenta. Todos hablan de la identidad, de yo no sé qué. Porque yo no sé que es esa cosa, pero yo no mate a nadie oiga, no señor, yo estaba aquí noma. Sobreviviendo. Horneando el pan. Pero como tener cuidao si la historia les da respaldo. Los crían de cabros chicos, sentaos en las sillas chuecas, y les crece la cabeza chueca, y las patas chuecas también, todo chueco, caminan chueco, fijese en la calle, la gente camina chueco. Esta too chueco. Les muestran como los hombres cuatro patas llegaron desde las ciudade doradas. Cuatro patas. Cuatro patas... Ah yo no sé na de la historia. Ah yo no creo na de la historia. No sé. No sé. Yo le digo noma. Aunque parezca que no digo na. Creo que la cuestiones no fueron tan así. Uno cree todo lo que ve. Todo lo que lee. Todo. Uno piensa poco. Absorbe mucho. Hay que tener cuidao. Hay que pensar mas y leer menos. Ver mas y creer menos. No sé. Al menos yo no creo nah, porque lo que veo es diferente a lo que me cuentan. Ahí uno tiene que saber adonde poner el ojo, y eso no se enseña, se aprende noma, es estar en contacto y bien adentro de uno. A donde creí que vay yendo así, si no eh terminao nada yo. ¿Vamo a ir a los chinos y nos vamo a ir a comer un completo, eso quiere?... ¿Pa que me queria mostrar otra historia diferente, si yo estoy bien con la mía? Si yo estoy bien con lo que me contaron los árboles.

[La mujer vuelve a repetir el texto una y otra vez en susurros. El Gobernador expone a la MUJER ORIGINARIA mientras suena la voz de una "niña" como si esta estuviese leyendo o memorizando un libro de historia.]

VOZ EN OFF NIÑA: Hace mucho tiempo atrás, cuando aún el agua era clara y compartía el oficio de la alfarería, apareció una mujer con su piel oscura cruzando la cordillera de los Andes. Luego, tras haber desafiado los límites de la geografía, instaló su ruca y se quedó. Un día sin previo aviso llegaron huéspedes que absortos por el mineral transmontaron las alturas cavando trincheras y dándole nombre a las cosas. Como si estas antes de su llegada fuesen invisibles. Hoy los podemos ver aquí. Y podemos ver también a esa mujer de baja estatura que se empeña en retener el curso de su habilidad motriz en los tejidos, una mujer que se resiste a incursionar en alguna fábrica, que se resiste a incluirse en el modelo de sociedad que los hombres de tierra de fuego han creado. Resulta difícil para este momento de preocupación nacional encontrar el canon adecuado. Este no es un conflicto político. No al menos para esa mujer. Que ya se había organizado. Sino que es un terrible Alzheimer. Una confusión histórica y geográfica. Un discurso mal ejecutado que se propagó por esta zona cuando el mestizaje llegó a identificar una especie, que según estos hombres, antes de su llegada, era irreconocible para la humanidad.

EL JUICIO (3)

[El Hombre da su testimonio. El Gobernador caminando en un ir y venir. Solo escucha sin reaccionar. Una bombilla encendida. Una mesa, dos vasos de agua. En esto, la Mujer en algún momento va a una mesa y comienza a planchar un uniforme de soldado del ejército.]

HOMBRE: Dicen que era algo así como una figura religiosa del pueblo, que es una especie de sacerdote para ellos. Una especie de sanador con un gran valor espiritual. No era joven. Matar a un anciano no es algo grave, es simplemente apurar las cosas. Quizás eso aliviana la culpa. Todos lo hacen. Siempre ha sido así. Nos enseñaron a no sentir culpa, no entiendo por qué sentirla ahora. ¿Es natural todo este remordimiento? Fue en defensa propia. No fue intencional. Teníamos las ordenes claras. Ella me apuntó con su lanza, yo la apunte con mi arma. No fue intencional. Yo tampoco sabia quién era, como iba a saberlo, son todos iguales para nosotros. No dejo de repetírmelo.

GOBERNADOR: *Son todos iguales para nosotros.*

HOMBRE: Yo... seguía ordenes. Soy bueno para seguir ordenes. Alguien tiene que hacerlo, hace que las cosas funcionen. Algo me dijo la Machi mientras agonizaba. Algo dijo, no pude entender sus palabras. Era un idioma inentendible para mí. Solo recuerdo el fuego y después nos la llevamos, allá, cerca de la montaña. Fue como un... Como le dicen... un...

MUJER: Juicio.

[Durante este dialogo el HOMBRE se transforma en un NIÑO. El GOBERNADOR se transforma en el PADRE y la mujer en la MADRE. El gobernador/padre acompaña la

acción de vestir al niño. Antes de continuar con la escena los personajes miran a público dejando en evidencia sus roles.]

MUJER/MADRE: Madre.

GOBERNADOR/PADRE: Padre.

hombre/NIÑO: Hijo.

[Los actores entran en la escenificación]

hombre/NIÑO: Un juicio es un proceso que resuelve un asunto. Que dicta una sentencia.

No sé si haya sido algo así...

MUJER/MADRE: Anda a acostarte. Estás cansado.

hombre/NIÑO: *No quiero. El bosque no me deja dormir.*

MUJER/MADRE: Me dijiste que te dolía la muela del juicio.

hombre/NIÑO: *No sigamos hablando de juicios.*

MUJER/MADRE: Entonces descansa.

hombre/NIÑO: *No quiero descansar... Te estoy hablando. Yo decidí tú vida.*

MUJER/MADRE: Pensé que no querías seguir hablando de juicios.

hombre/NIÑO: *Uno no suele ir por ahí, decidiendo las vidas de otros...*

MUJER/MADRE: Sucede todo el tiempo. Todos quieren sentirse...

hombre/NIÑO: *Dios.*

[Pausa]

MUJER/MADRE: Todos quieren sentirse con el poder de la naturaleza.

hombre/NIÑO: A nadie le importa eso.

MUJER/MADRE: Claro que les importa. Solo que no lo saben.

[Pausa]

MUJER/MADRE: Tú uniforme ya está listo.

GOBERNADOR/PADRE: Perfecto.

hombre/NIÑO: *No quiero mi uniforme.*

GOBERNADOR/PADRE: Tú uniforme.

hombre/NIÑO: *No quiero-ese-maldito-uniforme.*

GOBERNADOR/PADRE: ¿Por qué no?

hombre/NIÑO: *No quiero mas disfraces.*

GOBERNADOR/PADRE: Te ves ridículo. Los zapatos se ponen después de los pantalones. No antes. Es absurdo.

hombre/NIÑO: Lo absurdo es planchar un uniforme que no debe plancharse.

GOBERNADOR/PADRE: No más que tener los zapatos puestos antes que los pantalones.

[El GOBERNADOR/PADRE comienza a vestir al hombre/NIÑO]

MUJER/MADRE: No lo trates mal. Ya ha sido suficiente.

hombre/NIÑO: *¿Podrías no irte esta noche?*

MUJER/MADRE: *No.*

hombre/NIÑO: *Hace días que no puedo comer. hace días que no puedo dormir. hace días que no puedo pensar ni sentir la voz de otro ser vivo que no sea la tuya.*

MUJER/MADRE: Que no la sientas no significa que no esté.

[Pausa. La mujer deambula en el espacio.]

hombre/NIÑO: Basta con eso. No escucho nada. No escucho nada. No escucho nada. *El bosque... El bosque es demasiado grande para mi solo. Tu lo entiendes. Estás cerca de él. Yo estoy aquí... Pero estoy lejos. Mis pensamientos son como pájaros.*

MUJER/MADRE: No soy tu madre.

hombre/NIÑO: *No nacemos solos.*

GOBERNADOR/PADRE: Abandona la idea de una madre.

hombre/NIÑO: *Somos demasiado jóvenes para abandonar a nuestras madres.*

GOBERNADOR/PADRE: No tanto.

hombre/NIÑO: *¿Podrías decirle que no se vaya esta noche?*

MUJER/MADRE: Ya te dije que no.

hombre/NIÑO: *¿Por qué no?*

MUJER/MADRE: Porque no has decidido cuestionarte nada. Olvidar lo que sabes.

Escuchar el sonido del agua.

HOMBRE/niño: *Lo escucho.*

MUJER/MADRE: Bueno... Ahí estaré por mientras.

HOMBRE/niño: *¿Y después?...*

MUJER/MADRE: En las hojas.

HOMBRE/niño: *Es como el cuento que me contaste. El de las almas de los que desaparecen.*

[El hombre se queja. Se toma la cara. Suena un estridente pito.]

MUJER/MADRE: Es la muela. Te duele. Debes dejar que duela. Que te enchueque hasta el último diente. Aún queda espacio para esa huella primitiva. Son las piedras milenarias

debajo de tu boca, la caravana de los peludos taciturnos. Déjala, que no te plazca. Aún queda espacio para ese siglo. Para ese dolor. Para esas hojas libertarias con sabor de antiguos pueblos. *(Pausa. La mujer mira al GOBERNADOR.)* Ahora, ponte tu uniforme. *(El Hombre se termina de poner el Uniforme.)* Pera luego sácatelo a pedazos...

LOS ÁRBOLES (4)

[El HOMBRE reconstruye las situaciones del relato casi de manera didáctica. Es una manera de entender en sí mismo los acontecimientos, pues la incomprensión ha adquirido un lugar preponderante en su forma de ver la realidad y los acontecimientos. Los otros personajes pueden aportar al relato con acciones paralelas.]

Nota: Los textos en cursiva marcan la explicación a público. Los textos subrayados remarcan la voz interna

HOMBRE: *Fuimos enviados al Sur de Chile el doce de marzo de 2022 para detener el terrorismo y prevenir una invasión, así es como le llaman a esto, "Invasión", nunca me lo he cuestionado. Nos enseñaron a no cuestionarnos nada. No éramos un grupo pequeño. Era una misión habitual. No era cosa nueva.*

Ya muchas cosas que recuerdo se han ido. Han pasado enfrente mío como una bandada de pájaros. Han pasado ellas, con sus piernas llenas de barro, cargando en sus escuálidos hombros jarrones de greda, que pronto, el mestizo que no quiere serlo, se llevará y que pondrá en su acomodada plaza con orgullo de poseer en su vida un extenso camino que pudiera recordar.

Estas son todas las personas que he visto desaparecer enfrente mío. Me produce una angustia terrible todo este remordimiento.

Los faroles de un auto pasando estrepitosamente frente de mi cara a eso de la media noche me recuerdan que entonces todo esto era cierto. Caminamos medio borrachos o medio muertos, en caravana, sin ningún tipo de percepción. Somos puro instinto., Somos como perros enjaulados y hambrientos que dan patadas y reciben recompensa por haber casado un pez o haberle ladrado a algún desconocido.

Llegamos intactos con nuestro paquete Andino, en el cual aún se puede apreciar el olor a lana de oveja y barro seco.

Para qué tanto barro.

No logro entender para qué tanto barro...

Allá el agua sigue corriendo.

El agua siempre corre.

Es como estar en un sueño estar en este lugar.

Es como estar en alguna parte. Nunca me sentí en alguna parte realmente. Siempre estaba en un lugar pero, no estaba realmente ¿Me explico...?

Luego ella...

Ella se lanza al agua. Si. Se lanza inactiva, porque es la gravedad y ella quienes concretan el acto.

Dentro de ese oscuro útero materno, duerme ahora en su última forma. Ha sido lanzada como ofrenda. Como sacrificio para todos nosotros. Luego celebraremos, abriremos una botella y sonreiremos pensando que las cosas van mejor.

Las cosas no van mejor.

Las cosas nunca van mejor.

Podría denunciarlo yo mismo, pero no soy árbol. Ni me aferro a alguno de ellos.

EL HOMBRE Y LA MUJER: *[Al unísono]* Soy engranaje y mi voz se ha hecho tosca y mi memoria un vestido. Un ahumado vestido de seda gruesa cocido desde mis ojos que me impide saber o decir, o incluso reconocermé, recordar mi nombre, o alguna otra cosa. Las cosas son así. Se hacen y se olvidan. Se van olvidando en el acto. Y vivir así es como no estar en ningún lugar. Como evadir las dimensiones, todas. Es estar en contra. Siempre he

estado en contra. Es como me han enseñado a vivir... Tengo ganas de treparme a un árbol.
De tensar las manos y treparme, después escucharía.

[El hombre continua el relato solo.]

Si un árbol hablara que sería lo que pudiera decir.

Déjame pensarlo un momento.

Darle voz a un árbol.

Imaginarlo un momento no cabe.

Es que seguro quedaríamos estupefactos.

Nos retiramos entre risas. Porque sabemos que lo que hemos hecho fue lo correcto. La devolvimos al lugar que mas ama. La naturaleza.

Nadie puede juzgarme por lo que digo. Nadie al menos que fuera menos inútil que yo.
¿Quién es menos inútil que yo? Somos Homo-Ejecutantes. Homo-Serviciales. Homo-Repetidores. Homo-Inútiles.

El paquete es recibido por el agua.

Pero el agua no se lo llevará.

El agua nunca se lo llevará.

Nunca se lleva nada.

El río se mueve con fuerza y la ofrenda andina se retuerce debajo del agua, entre las raíces del árbol, se retuerce y sus huesos se comienzan a quebrar, su cuerpo antes erguido y prolijo hoy se quebraja debajo del agua mientras arriba el volcán, testigo, escupe fuego y aterroriza a una ciudad que no se explica los acontecimientos de la naturaleza.

La tierra tiembla.

Algunos nos separamos. Otros nos perdemos.

Otros como yo, quedamos solos en el bosque.

Los otros parece que no se han perdido. Fui yo el que se perdió. Siguen su ruta, no es habitual que suceda esto.

Estoy solo en el bosque.

Aquí estoy.

En el bosque con el recuerdo de una Machi apuntándome con una lanza de dudosa confección.

Mis recuerdos.

Mis dudas.

Y los árboles.

[Aparece LA MUJER con una lanza de dudosa confección. El HOMBRE la apunta con su arma.]

HOMBRE: Baje su arma señora.

MUJER: Dígame cual es mi delito.

HOMBRE: Baje el arma señora no lo voy a volver a repetir.

MUJER: Dígame por qué no debería defenderme.

HOMBRE: Nadie le va a hacer daño.

MUJER: Entonces por qué me amenaza.

HOMBRE: Baje el arma señora, tercera vez que se lo digo.

MUJER: ¡Baje usteh la suya que está es mi casa!

HOMBRE: Es la ultima advertencia.

MUJER: Que se cree que soy yo... yegua de su establo, aquí vivo y trabajo. Como y no le quito de comer a nadie. Yo no tengo miedo como usted. Si morir es el riesgo para defender lo mío, estoy dispuesta a mirar a la muerte a la cara. No como usted. No como todos ustedes ¡Cobardes!... Están todos muertos de miedo. Miedo. Miedo. Miedo. Que sacan con tanto miedo. Que sacan con dejar todo debajo de la alfombra. Me da pena que la gente sea tan débil. Me da pena que la gente se vuelva fuerte porque se siente débil. Lo compadezco. Usted no tiene na que defender. Usted solo va por ahí moviéndose, en el plano de la foto. Siquiera se da cuenta del aire que le entra y que le sale. Eso es no estar en niuna parte. Morir es triste. Pero no tanto como estar vivo y no darse cuenta.

HOMBRE: ¡Quítese le dije!

MUJER: Si se acerca mas lo voy a atacar. Si se acerca mas lo voy a atacar. No me toque ni ponga las mano encima. Que este cuerpo es mío. Mío. Mío. Mío. ¡Y de nadie mas!... No se atreva a ponerle una de sus manos muertas. Manos chuecas, llenas de astilla, trozos de algo que se mueve pero no es mano. ¡Máteme!... ¡Máteme y después tíreme a una bolsa al rio! El rio no me va a llevar. El rio me va a dejar ahí estancá entre las raíces de algún árbol, será la sentencia de los vivos.

HOMBRE: De qué está hablando.

MUJER: El cuerpo que no se encuentra queda sostenido sobre las ramas de los árboles. Ahí. En la mas alta, es posible escuchar a quienes se han ido y nadie ha podido volver a ver. En el respiro del Cóndor encontrara el respiro de mis ancestros. Pero el suyo... El suyo se fosilizará. ¡Que está esperando!...

*[La MUJER ORIGINARIA se le abalanza al hombre, este dispara, la MUJER
ORIGINARIA cae.]*

ALTER-EGO (5)

[Oscuridad total. Una bombilla en movimiento se ilumina. Sentado sobre una silla aparece el espectro de un Gobernador que lleva puesto un antiguo uniforme de muy mal pasar. Su aspecto es el de un cuadro olvidado, sus ojos, petrificados, miran el vacío, hay en su pálido rostro una sensación de ahogo inminente. A causa de la sed bebe un sorbo de agua de un vaso servido que no se había ocupado hasta ahora. El hombre parado enfrente mirando su revolver.]

GOBERNADOR: Vamos a empezar de nuevo. Desde el principio. Seguiremos así toda la noche si es necesario. Yo quiero ayudarlo. Esto no es una situación diplomática. Debe usted saberlo. Dejo de serlo hace ya mucho tiempo. Mejor así. La diplomacia funciona cuando el mascarero confecciona bien el instrumento. No puede funcionar de otra forma, y no debería avergonzarse de eso Soldado. No debería avergonzarse de ser un Soldado. Pues fueron los soldados de la republica quienes fabricaron el papel, compusieron el texto, y movieron las maquinas. Yo he dado la vuelta al mundo y no he visto en lugar alguno la miseria de las viviendas que veo aquí. No he conocido cosa mas deprimente que la vida del indio. Barbaros son. Extranjeros son. Sordos son. ¿O usted cree que llegaron aquí hace mucho tiempo atrás? ¿Se cree realmente ese cuento?... Son expertos en la mitología ¿Y qué es la mitología sino más mitología? ¿De quien es la tierra soldado?... ¿De los dinosaurios?... No se crea esos cuentos por favor. No sea ingenuo. Que no le queda a un soldado. Barbaros son. “Civilización de los otros” son... Ni siquiera eso. Aquí no hay civilización. Mire a su alrededor. ¿O me va a decir que los árboles son la civilización oprimida? Por favor. Eso es un chiste. Nosotros le hemos dado una oportunidad a la vida. A la paz. España no es una

diadema. España es un puente. Y Chile... Chile son los soldados siendo amamantados por las indias para poder cruzar hacia el otro lado. Eso es Chile. Y ¿Qué?... ¿Va a emitir juicio de valor, con qué valor? Mire usted ahora. Aquí estamos. No hay vuelta atrás. Es su historia, la mía, y la de todos. La reafirman al momento de comprar el pan. ¿O va a permitir que todo se vaya a la mierda?... Sus crías muertas de hambre, sus piernas llenas de barro y el cuero deshojado en los largos senderos que ahora se visten con la indumentaria de alguna Alameda?... No sea cobarde. Yo... Yo quiero ayudarlo. Y bueno... Si no puede haber dialogo. No puede haber dialogo. Hay mucho dialogo soldado. Mucho. Estorba. Son frases sin sentido ¿Me entiende lo que le estoy diciendo? Palabras inentendibles. Y esto no es un club. Esto no es una situación diplomática. Dejo de serlo hace ya mucho tiempo. Por gente como usted las cosas son así.

HOMBRE: ¿Así cómo?

GOBERNADOR: Como la mierda.

HOMBRE: No me venga con esos cuentos ahora. Estamos aquí. Llegamos hasta aquí.

GOBERNADOR: Aquí es una mierda.

HOMBRE: Bien difícil hacerle caso. Lo digo porque... No sé. Por la belleza del paisaje. La forma de habitar las pendientes. La organización de esas pequeñas aglomeraciones. ¿O hay algo que no pudo prever?

GOBERNADOR: Es una zona muerta. Eso se pudo prever.

HOMBRE: Es bien distinto definir una zona por su riqueza que por su gente.

GOBERNADOR: No se haga el ingenuo conmigo, que no le queda. Usted es igual que yo.

HOMBRE: Y eso qué significa.

GOBERNADOR: Que tiene su lucha puesta en lugares distintos.

HOMBRE: ¿En lugares distintos a lo que soy yo?... ¿Y quién soy yo?.

GOBERNADOR: Un engranaje.

HOMBRE: Mi historia es diferente.

GOBERNADOR: No me interesa su historia.

HOMBRE: A mi tampoco la suya fíjese.

GOBERNADOR: Compartimos la historia imbécil. No olvide que el Gobernador instaló el gobierno, y el gobierno, gobierna.

HOMBRE: Córdela de parafrasear. No quiero seguir oyéndolo dentro mío como un insufrible alter ego.

GOBERNADOR: Pues cuide su retaguardia.

HOMBRE: ¿O sino qué?... ¿Me va a matar como a los otros, como a sus colegas?... Usted es igual a todos. Ha dejado una maldición en este lugar. La maldición del cobarde, del traidor, del que no mira mas allá de sus propias narices.

GOBERNADOR: Soldado...

HOMBRE: No me llame así.

GOBERNADOR: ¿Es usted... Un forajido?

HOMBRE: No me defina por favor.

GOBERNADOR: Como entender entonces.

HOMBRE: A mi qué me importa entender. No quiero entender. Me cansé de entender.

[Silencio]

GOBERNADOR: Usted no dejará que yo me vaya así... Todo lo que hice fue... Por el país. Por la patria. Yo vi mas allá.

HOMBRE: Todo lo que hizo fue por usted. Y por su honor. A la mierda la patria. A la mierda el país. A nadie le importa el país. Usted dejó esa maldición. Somos una nación maldita.

GOBERNADOR: Me está ofendiendo soldado.

HOMBRE: Ya le dije que no me diga "soldado".

GOBERNADOR: Es usted un forajido y un rebelde, como los indios.

HOMBRE: Los indios ni siquiera ocupan la definición de esos términos. ¿No se da cuenta?

GOBERNADOR: ¿De qué?

HOMBRE: De que todo está inventado.

GOBERNADOR: Yo lo quiero salvar soldado.

HOMBRE: Basta con...

GOBERNADOR: Ya sé. Ya sé. Con lo de soldado...

HOMBRE: Gracias.

GOBERNADOR: Lo quiero salvar de usted mismo. No luche contra ellos. No va a ganar. Son quinientos años. ¿Cuántos años tiene usted? Apenas tendrá treinta... Que son treinta años contra quinientos años de historia y sangre. Quinientos años de ríos alimentándose de la greda. Quinientos años de madres acompañando el paisaje de sus hijos muertos. No se esfuerce. No ganará. Los mecanismos ya están implantados.

HOMBRE: Quien dijo que yo quería ganar algo.

GOBERNADOR: Está luchando.

HOMBRE: Por escapar. No por ganar. Es diferente. Algunos queremos escapar. Entender pero... No de la forma en que entendemos. Eso es escapar. Sentir quizás es escapar de alguna manera en ves de andar por ahí sacando cabezas de sus cuerpos.

[Silencio.]

GOBERNADOR: Mmm... ¿Le puedo hacer una pregunta?

HOMBRE: Dígame.

GOBERNADOR: Me encantaría... Comer uno de esos “completos” que le llaman. Con... Mostaza, quizás. ¿A usted le gusta la mostaza?...

HOMBRE: ¿Qué?...

GOBERNADOR: Hablan tanto de eso mis colegas.

HOMBRE: ¿De qué cosa?

GOBERNADOR: Bueno de... Cosas. Completos, creo. ¿Así se llaman?

HOMBRE: ¿Me está molestando?...

GOBERNADOR: Me hablaron de un parque donde vendían de esos.

HOMBRE: Aquí no hay nada de eso.

GOBERNADOR: Ah, pues debería.

HOMBRE: ¿Aquí?... ¿Entremedio de alerces y araucarias?...

GOBERNADOR: Hay mucha hambre.

HOMBRE: Hay mucha tierra.

GOBERADOR: Eso es verdad. Se desperdicia con el paisaje.

HOMBRE: La comida crece en los árboles. Y no estoy siendo metafórico.

GOBERNADOR: Los Hot-Dogs no.

HOMBRE: ¿Hot-Dogs?... *[Pausa.]* ¿Es enserio?

GOBERNADOR: Vamos a hacer Historia solda... Ah, es verdad. No le gusta ese término. Bueno, vamos a hacer historia compañero. No, espere, eso tampoco funciona. Bueno, el punto no es usted, el punto es que vamos a hacer historia y no me pregunte con su insistente “para qué” que ya me tiene hartó.

HOMBRE: Para qué.

GOBERNADOR: ¡No le dije yo!

HOMBRE: El verdadero imperio son los árboles.

GOBERNADOR: *[Remedándolo]* *El verdadero imperio son los árboles...* Soldado, por favor, basta con eso... ¿Que es lo siguiente que me va a decir, que los indios tienen alma?

HOMBRE: ¿Y los indios de Europa?

GOBERNADOR: ¿Cuáles indios de Europa?

HOMBRE: Tuvieron que haber indios en Europa ¿No?.

GOBERNADOR: No estará usted hablando de los bárbaros.

HOMBRE: Todos somos de ningún lado. Y de todos lados un poco. Y es imposible negar que todo lo vivo siente.

GOBERNADOR: Soldado...

HOMBRE: Los montañas, el paisaje, los árboles...

GOBERNADOR: Es usted un desquiciado.

HOMBRE: Tal vez las instrucciones de cómo vivir sin sacarnos los ojos estaban ahí y no pudimos verlas porque lo destruimos todo. Por eso las cosas están como están.

GOBERNADOR: ¿Y cómo están las cosas?...

HOMBRE: No están bien.

[Flashback de tiempos. El HOMBRE vuelve a la situación del asesinato de la Mujer Indígena.]

MUJER: ¡Mátame!... ¡Mátame y después tíreme a una bolsa al río! El río no me va a llevar. El río me va a dejar ahí estancá entre las raíces de algún árbol, será la sentencia de los vivos.

HOMBRE: De qué está hablando.

MUJER: El cuerpo que no se encuentra queda sostenido sobre las ramas de los árboles. Ahí. En la mas alta, es posible escuchar a quienes se han ido y nadie ha podido volver a ver.

[El hombre le dispara nuevamente a la Mujer, cae y desaparece. Vuelve el dialogo con el Gobernador. El hombre mirando su revolver.]

HOMBRE: ¿Cuál era su plan realmente?... Digo, para no llamarlo criminal, o dictador, le pregunto, ¿Cuál era su plan?. Y no me venga con el cuento de la identidad, porque aquí el único huacho era usted. Ellos saben quienes son sus padres. Saben quienes son sus hijos. No son como nosotros. Quizás eso era lo que le faltaba a usted. Un padre de verdad. Usted no pelea por libertad. Usted es igual que yo. Usted pelea por miedo. Asíque dígame... ¿Qué mierda planeaba?... ¿Lo sabe acaso?...

[Silencio]

GOBERNADOR: Mi plan siempre fue gobernar soldado. Instalar un sistema que funcionara. Y ya basta con sus cuestionamientos filosóficos. No me pregunte “Qué es lo que funciona” y “Qué es lo que no” Podríamos perdernos en esas respuestas. Yo no soy como los árboles que de altos se caen en silencio en medio del bosque. Aunque deben sonar. Claro.

Solo que nadie los escucha. Yo soy mas como... Como el río que arrastra en su corrientes salmones que nadando en dirección contraria, encuentran su propia muerte. Es una metáfora fascinante para describirnos ¿no cree?. Los salmones, el río, usted... Como si estuviera escrito... Bueno. Ya se escribió. Supongo que alguien seguirá con eso. Al final... Al final todo tiempo es el mismo. Toda acción comienza y sigue un camino. Como el agua... Usted sabe que... El agua no muere. Bueno, al final no importa. Al final todo es una mierda. Mierda sobre el agua. Mierda sobre mas mierda. Usted me preguntará... Si acaso mi plan funcionó. La respuesta es evidente quizás, o no tanto... Ese debe ser el problema. Tal vez nunca debería haber venido. Sin embargo siempre llega alguien. Siempre. No importa como intenten prevenirlo. La verdad es que yo no importo. Usted no importa. Las cosas son así. Siempre llega alguien, de cualquier parte. No es necesario siquiera ponerse de acuerdo, es cosa de tiempo. La colonización es una práctica prehistórica que nunca terminará.

[Desaparece. Bajo la tierra. Bajo el recuerdo. Bajo todo lo que debería estar. Tal vez se convierte en piedra. Tal vez aparece en un libro. Tal vez es el espectro de una nación entera.]

EL CÓNDOR (6)

MUJER ORIGINARIA: No desaparecí nunca. Nadie ha desaparecido. Ellos creen que así como con un golpe desaparece un cuerpo y están a salvo. Un golpe simplemente, un golpe... Las cosas no pueden ser tan simples. Las cosas no pueden estar bajo control. Es importante entender que no tenemos el control. Toda necesidad de seguridad es inútil. Toda estructura es inútil. Toda sensación de control es una ilusión... Un hombre me apunta con su arma, cree que lo tiene, cree que las piezas están en orden, el ahí, yo acá, así de simple. Yo lo miro fijamente a sus ojos dormidos, dormidos, realmente dormidos. Lo apunto con mi lanza. Me defiendo. Y doy vuelta las piezas del rompecabezas. Es ilógico no hacerlo. No defenderse es ilógico. Va contra la naturaleza. Uno tiene que luchar por la vida. No llegamos hasta aquí para hacernos los tontos. La vida es un camino que se camina superando obstáculos. Uno no decide sus obstáculos. Aparecen. Sin control. Como ese hombre, mitad hombre, mitad árbol, que intenta ser árbol con esas ropas que no le sirven sino para descubrir su ignorancia. "No me muevo yo. Está es mi casa. Aquí me he criado yo. Está es mi tierra. Aquí he nacido yo. Está es mi historia." El me habla de cosas que no entiendo. Palabras, requisitos legales, no entiendo lo que me dice. Ese idioma de él se aleja tanto de las palabras mías. Mis palabras son diferente, el no entiende, alguien debería ponerse en mi lugar e intentar hacerle entender. Alguien debería estudiar mi idioma. **No hay nadie que haga eso aquí.** Ellos no lo hacen. ¿Por qué no lo hacen? Deberían... Sus palabras solo le siguen el curso a su forma de pensar y todo se puede dar vuelta. Para encontrar las explicaciones recurrentes y las respuestas es necesario no pensar. Los árboles

no piensan y son sabios y vivirían eternamente si pudieran. La tierra no piensa y es sabia y eterna. Podemos aprender. El contacto con ellos no es fugaz. Es permanente. Con la tierra. Con los frutos. Con las semillas. Ahora a estos seres les cuesta lo permanente. Les cuesta estar vivos aunque sea orgánico y biológico. Algo ha perdido su curso y no hay forma de hacerlo regresar. Estoy aquí. Aquí. Muy abajo. Como una cañería subterránea debajo de la espalda de ese globo terrestre, Un Hombre-Mono, mas hombre que mono, me apunta con su arma y puedo oler, sentir, y pensar. Pero no como ellos creen. Es una forma que no ha sido descubierta aún por ellos. Arriba de donde yo estoy, quiero decir, donde estaba, está este hombre apuntándome, me mira a los ojos y puedo ver que no quiere hacerlo, puedo ver dentro de él a un niño mas indefenso, con ilos en sus brazos y piernas, sin embargo lo hace, dispara, y el suelo tiembla porque es ahora mas Sapiens. Luego el bosque lo encierra, y finalmente lo amamanta, porque ha podido cuestionar aceptando perder el control. Ha logrado estar en un presente consciente. y eso es el principio para encontrarse consigo mismo; con su forma Animal y su forma Sapiens. A la par. Todo se canaliza. Todo rezuma en esa situación. La energía es una gran nube llena de agua. Es una gran nube llena de agua sobre esa esfera. El hombre, que vivía en su hábitat natural, hoy ha comenzado a entrar en su hábitat natural, y comienza a echar raíces. Comienza a echar raíces y a volverse inmóvil en su forma terrestre. A no disparar. Bien. Se queda quieto. El hombre que me apuntaba hace un momento se queda quieto. El volcán y la tierra lo alarman, el bosque lo acuna. Se vuelve inmóvil él. Se queda él. No dispara él. Se queda. Y la tierra húmeda comienza a afirmarse a sus piernas antes de hombre ahora de Mono, y las sostienen. El Mono Chilla mientras desde aquí abajo estiro mis brazos buscando amamantar. Mi leche blanca sube

hasta esa superficie como un rayo de luz blanco, y se prepara para dar de comer al Niño Mono que Chilla y que ha aceptado olvidar todo lo que sabe. Que ha aceptado cuestionar todo lo que le han dicho. Que ha aceptado no pensar de una sola forma. He aquí ahora al ser en su hábitat natural, entregado, hambriento bebé en el seno materno, esta vez el mas fuerte que pudiera encontrar. Es Hombre-Mono y se desenvuelve en la naturaleza, porque ha decidido esta vez, y por primera vez en la historia desde haberse convertido en Homo Sapiens, Al fin, dejar de pensar.

MUJER: ¿Tienes miedo?

HOMBRE: Siempre tengo miedo.

MUJER: No es justo.

HOMBRE: ¿Qué cosa?

MUJER: Tener miedo siempre. Ser manipulao a través de un puro instinto. Somos mas que miedo.

HOMBRE: Luchar contra la historia es...

MUJER: Mirar pa delante.

HOMBRE: No sé si lo hubiera dicho así. Las cosas pasan. Ya está. Somos lo que queda. No somos mucho, pero lo que queda, desde luego que debe ser algo. ¿No cree?...

MUJER: Eso es pura fantasía.

HOMBRE: Lo es. Pero es verdad también. Como el cuento de los árboles.

MUJER: A todo el mundo se le olvida lo que es la vida. Por eso, es pura fantasía.

HOMBRE: Señora...

MUJER: Dígame.

HOMBRE: ¿Y si me transformara en árbol? Imagínese. Podría escuchar las voces de todos ellos. Y luego...

MUJER: Y luego seguirías siendo árbol. ¿Quién escucha eso, a quien le importa lo que está quieto, lo que no está, el silencio, la tierra, lo que no se ve nada? Todos creen que el silencio es la ausencia de las cosas. El silencio es el grito de los muertos. Es una mala práctica de los vivos no escuchar.

HOMBRE: Darle voz a un árbol. Imaginarlo no alcanza... Como hacerlo.

MUJER: Perdiéndose en un bosque de noche, supongo.

HOMBRE: Y que sería lo que diría.

MUJER: Probablemente...

HOMBRE: ¿Si?

MUJER: Nos pediría existir un minuto. Existir es percibir la otra vida. Todas.

HOMBRE: Señora...

MUJER: ¿Si?

HOMBRE: Perdón.

MUJER: No hay de qué.

HOMBRE: Perdón de verdad.

MUJER: No llore, que parece niño huérfano.

HOMBRE: Perdón.

MUJER: Allá me voy, a la rama más alta, cuando despierte... Podré ver al Cóndor en su inmensidad, nada va a volver a desperdiciarse...

HOMBRE: Perdón señora.

MUJER: Y gritaré, con la fuerza del Cóndor, y despertaran los queltehues de sus cunas, dejaran sus huellas en esa tierra fría...

HOMBRE: Perdón señora. Perdón.

MUJER: Y los hombres que vienen a esta tierra, la mía, a incendiar los aposentos del Ave, escucharan en el volcán nuestras voces.

HOMBRE: Señora, perdón.

MUJER: Entonces percibirán que existen, y que deben proteger su vida. Será un inicio. No es el mejor inicio de todos. Pero algo es algo.

HOMBRE: ¡Señora!...

MUJER: Yo mientras tanto estaré diluyéndome, y un hombre confundido, que no es mas que un hombre solamente, estará aquí, convertido en árbol, pues ha admitido desentenderse de todo lo que lo aprisiona. Ha decidido activar sus instintos a pesar de ser Homo Sapiens.

HOMBRE: ¡Señora!, ¡¿Me oye?!...

MUJER: Me voy lejos, como un sonido que se va para alguna parte, como una voz lejana en un recuerdo, como la ceniza del incendio. Hasta el final de la tierra.

(LA MUJER DESAPARECE.)

BIG-BANG (7)

(Un hombre que se está convirtiendo en árbol)

HOMBRE: Puedo reconocer mi piel de bebé y de pronto soy el árbol. Puedo sentir sin estar aquí. No estoy aquí. No estamos aquí. Nunca estuve. Estoy en un estado. En un estado de muy alta densidad. Me expando. Me junto con la tierra y me expando. Me uno, sin división, como un átomo, al respiro de los árboles.

Como un átomo.

Un ligero aliento me roza la nuca, un beso áspero de mujer antigua sobre mi frente... Y el universo tan pequeño, no grande, sino pequeño, dentro mío. Me hace entender que no debemos perder el tiempo hiriéndonos los uno a los otros. El enemigo no eres tú, no soy yo. Es algo superior. Hay una estructura. Tú y yo solo nos movemos dentro de los márgenes. De los márgenes de esa estructura impuesta, siniestra, hiriente. Yo, desde luego, pude haber sido una persona diferente. Pude haber pensado diferente, pude haber aprendido a pensar. O a sentir.

Espacios de vacío abiertos a la espontaneidad es peligroso. Siempre me enseñaron que era sumamente peligroso. Perderse en un bosque y comenzar a sentir es un acto peligroso. Comenzar a sentir puede desencadenar una revolución. Nadie quiere la revolución. Nadie quiere tener que sentir todo el tiempo que las cosas andan mal. Las cosas andan mal. Algo

aquí está realmente mal. Todo el mundo está muerto de miedo. Todos tienen miedo a que les afecten las cosas.

Y aunque el hombre ya no es propenso a la naturaleza, sigue existiendo.

Hélices sobre mi cabeza, yo, enraizado a la tierra. Los aviones y los helicópteros del ejercito sobrevolando una construcción gubernamental... Una comunidad dentro de una estructura que promete dirigir el salvajismo y que no nos cortemos las cabezas, cuando lo que promete en realidad es el silencio y espadas sobre los cuellos sostenidas por nuestras propias manos. El silencio hace que nos olvidemos de que estamos vivos. Nos hace no existir. A veces es necesario. Intuir el silencio, digo. Después hablar. O gritar. Hacer cualquier cosa para conservar lo que aún queda. Si...Conservar lo que aún queda, porque o si no...Habremos fracasado en esto que empezó hace algunos millones de años.

Apagón.